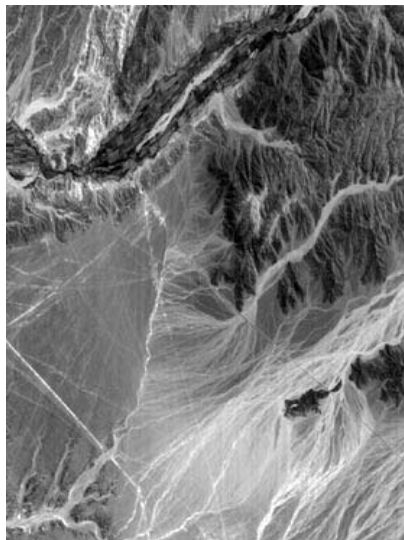


LAS LÍNEAS DE NAZCA FOTOGRAFIADAS DESDE LA ÓRBITA TERRESTRE

Las líneas más grandes de Nazca son visibles desde la astronave Proba, de la Agencia Espacial Europea, que se encuentra a 600 kilómetros de altura en el espacio. Esas líneas ahora corren el riesgo de ser borradas por la acción humana y por la erosión, que parecen estar incrementándose. Designadas en 1994 como patrimonio de la humanidad, las líneas son una mezcla de figuras geométricas y de animales, distribuidas en un área de unos 70 x 30 kilómetros en la planicie de Nazca, entre los Andes y la costa del Pacífico al sur del Perú. Las más antiguas datan de cerca del año 200 a.C. y la tradición de trazarlas se prolongó durante unos mil años.



Esta imagen de la planicie de Nazca en el sur del Perú fue captada por el espectrómetro de alta resolución a bordo de la nave espacial Proba, el 26 de septiembre de 2003. Muestra las carreteras del desierto y los débiles trazos de las mayores de las líneas de Nazca, dibujadas en el desierto hace un par de miles de años. También se ven los canales de agua producidos por derrumbes de lodo. (ESA)

La forma de producirlas era muy sencilla, pues bastaba con remover las piedras oscuras de la superficie y dejar expuesta la arena, de color más claro. Su propósito, sin embargo, continúa siendo en parte un misterio, quizás ya desvelado por la teoría que acompaña este texto (basada en el resultado de excavaciones arqueológicas por la zona). Anteriormente se habían propuesto otras, como que son trayectorias para procesiones religiosas, obser-

vatorios astronómicos o guías para llegar hasta fuentes de agua subterráneas.

Las líneas de Nazca han sido preservadas hasta ahora por la extrema sequedad y falta de erosión del desierto, pero están siendo amenazadas cada vez más. Se calcula que durante los últimos treinta años se ha producido más erosión en la zona que en los últimos mil años.

El instrumento CHRIS (espectrómetro compacto de alta resolución), a bordo de la astronave Proba, obtuvo una imagen de la zona, con una resolución de 18,6 metros. Es muy baja para ver las figuras de los animales, pero suficiente para percibir las líneas rectas de más longitud. Se observa con claridad la carretera panamericana que atraviesa la región de norte a sur y que se ve como una línea oscura de arriba a abajo de la fotografía.

También se observa en la fotografía otra causa del daño producido a las líneas: los deslizamientos de lodo producidos por las lluvias de las montañas andinas. Se cree que estos eventos están conectados con el fenómeno de *El Niño*, del Océano Pacífico, que se está volviendo más frecuente." ■

A. Bernal

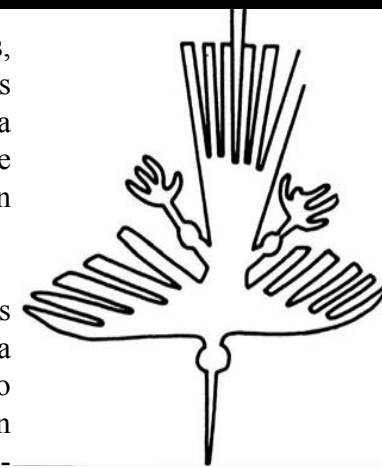


La carretera panamericana corta las misteriosas figuras y formas geométricas de las líneas de Nazca en el sur del Perú. La carretera fue construida en 1937, antes de que fueran descubiertas las líneas de esa parte del desierto. (AP Photo/J. Moore)

disparó, entre otras, la fiebre por los astronautas en la antigüedad, y que convirtió a Nazca en un misterio popular.

Las líneas y dibujos de la meseta peruana ocupaban un espacio bastante discreto en el libro, pero el caramelo estaba servido para tentación de los fabuladores de paradojas. El estrambótico Robert Charroux, un antiguo empleado de correos metido a ‘investigador’, hizo suya la idea de Nazca como testimonio de la visita de los extraterrestres en el pasado y la amplió en sus obras. Las mismas en las que se ‘inspiró’ Erich von Däniken para escribir su clásico del disparate *Recuerdos del futuro* (1968).

El hostelero suizo, que llevó la teoría de los visitantes extraterrestres del pasado remoto a millones de lectores, acogió el enigma arqueológico de Nazca con entusiasmo y lo convirtió en patrimonio de los seguidores de los platillos volantes. Däniken afirmó que las líneas eran un testimonio de sus famosos astronautas del pasado y, por lo menos en dos casos, dos pistas de



El Cóndor. Mide 135 metros. La principal divinidad de la cultura en Nazca estaba relacionada con este ave. (Cortesía del autor)

a los mismos.

Quien no tuvo reparos en hablar de pistas de aterrizaje a la hora de escribir sobre Nazca fue Jacques Bergier, que recuperó el tema ya sin la compañía de Pauwels. Por ejemplo, en *Los extraterrestres en la Historia* —título que no necesita mayor comentario—, Bergier

Las figuras conforman un enorme paisaje ritual

afirma en el capítulo ‘Los visitantes de Nazca’ que “el conjunto (de Nazca) sugiere la idea de un cosmódromo, lugar sagrado de homenaje, al propio tiempo, para visitantes llegados del espacio y cuya representación formaría parte de la construcción del cosmódromo”.

Los difusores del *dänikenismo* —acertado término utilizado por el etnólogo Wiktor Stoczkowski— convirtieron Nazca en uno de sus recursos más celebrados. Peter Kolosimo, otro de los grandes del género, también aportó su granito de arena. En *Tierra sin tiempo* dedicó parte del capítulo ‘Las astronaves de Tiahuanaco’ a los geo-



El Mono (220 metros). Dibujado con un surco continuo, está conectado con un conjunto de líneas en zig-zag. (Cortesía del autor)

aterrizaje. Más adelante rebajaría el tono de sus afirmaciones. Según explicó varias veces, pues el misterio de Nazca se convirtió en uno de sus grandes éxitos, no es que los alienígenas trazaran las líneas, sino que los indígenas lo hicieron o bien con su ayuda, o bien como recordatorio u homenaje

glifos y documentó la hipótesis de su relación con los extraterrestres basándose en leyendas locales recogidas por él. Aunque no afirma directamente que las líneas formen un aeropuerto, no deja de sugerirlo a lo largo del libro, incluso en los pies de foto, uno de los cuales dice “...los dibujos del desierto de Nazca, que parecen formar parte de algo muy semejante a un campo de aterrizaje”.

A base de volver una y otra vez al tema, los *dänikenistas* han conseguido que el público relacione Nazca con los extraterrestres.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

Afortunadamente los arqueólogos se han dedicado a poner las cosas en su sitio. Después de cinco temporadas de trabajo de campo, el equipo de Reindel e Isla ha aclarado el misterio de las llanuras de Nazca. Los arqueólogos han documentado y excavado más de 650 yacimientos y han conseguido trazar la historia de la cultura que generó estos dibujos, además de darles un sentido científico.

El área investigada por estos expertos se extiende por los valles de Palpa, Viscas y Río Grande, una zona que abarca más de 350 kilómetros cuadrados, en los que se han localizado y topografiado cientos de asentamientos de diversas épocas. Los expertos afirman que esta región fue habitada de forma continua por las culturas Paracas y Nazca desde el año 800 antes de Cristo (a.C.) hasta el final del imperio Inca, en el año 1532 de nuestra era. Isla y Reindel han determinado que “las primeras líneas y figuras se elaboraron al